Fenomenología del abandono y la intervención psicoterapéutica:

un camino para el reencuentro de la mujer consigo misma

Evelyn I. Rodríguez Morrill, Leticia Villarreal Caballero y Jorge Torres Hernández

Universidad de Colima

Resumen

Nuestra cultura promueve en las mujeres la creencia de que necesariamente han de vivir con una familia, un esposo y fundar, a partir del matrimonio, su propia familia para así lograr una realización plena.

El presente trabajo es producto de una investigación antropológica que reporta respuestas profundas que rompen con los estereotipos referidos; tal como lo revelan los relatos obtenidos a través del método fenomenológico y etnográfico, con el uso de la hermenéutica-dialéctica como herramientas fundamentales para lograr una interpretación sobre las formas de construcción social que parten de que la mujer es el eje del hogar. Se muestra cómo las mujeres han evolucionado históricamente y las creencias estereotipadas de roles y funciones específicas han cambiado, al igual que el destino de cada integrante de la familia.

Se presentan avances de respuestas comportamentales basadas en la intervención relacionada con el hecho de que de ser víctimas no les da resultado y creen que pueden cambiar su destino si asisten a talleres de grupos de encuentro en donde se realiza trabajo psicoterapéutico para actualizar a la persona en el desarrollo de un personalismo comunitario.

Palabras clave

Mujeres, terapias, fenomenología del abandono.

Introducción

Dentro de nuestra cultura se ha instalado la creencia de que las mujeres necesariamente deben vivir con una familia, más tarde con un esposo y fundar luego su propia familia para que encuentren su realización plena cumpliendo con las funciones que socialmente les son asignadas. El crecimiento de las mujeres no siempre va aparejado con su desarrollo como personas, con los logros y satisfacciones personales en relación a las cosas que aprenden para la vida y en sentido amplio esta situación se aplica en los diferentes estratos sociales.

Como antecedente de este trabajo exponemos que las mujeres estudiadas, antes de llegar a un estado de abandono de sí y por sus parejas, presentaron una parcial *pérdida de rumbo o de sentido de existencia*; un no saber ni estar conscientes de en qué "piso" se encontraban cada una de ellas antes de entrar a los talleres que se realizaron. Dichos talleres tuvieron los siguientes escenarios:

a) Grupo del barrio de San Luisito, en Guanajuato; donde habitan mujeres casadas con maridos emigrados y en consecuencia ausentes. Se trabajó el *"Taller de Apoyo y Solidaridad"* durante el verano de 1999.

b) Grupo de Cerro del Cuarto, en el mismo Estado, en donde se realizaron reuniones periódicas con las mujeres convocadas, para trabajar a profundidad su autoconcepto y autoestima, después de haberse quedado como responsables de sus familias también por migración de los

esposos. El taller se llamó *"Mujer, descubre tus posibilidades"*.

Otros escenarios en los que se trabajó de manera indirecta, con participación en la investigación de Venegas y colaboradores en 2004, acerca del sentido de vida en amas de casa en zonas de pobreza en la ciudad de Colima y la práctica psicoterapéutica con grupos de religiosas y familias disfuncionales en la ciudad de Colima.

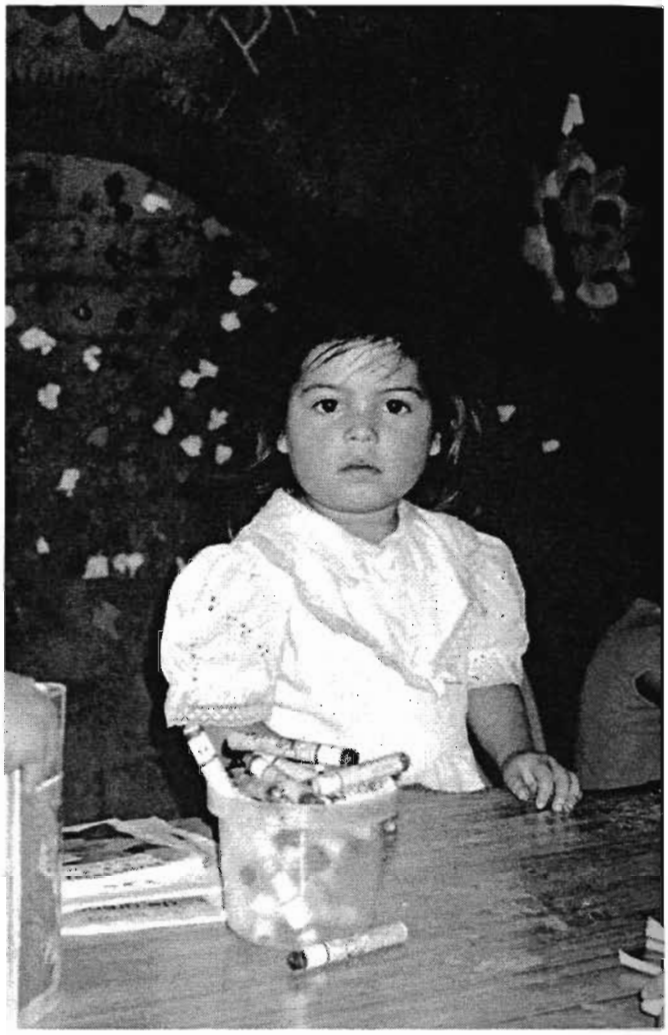
El registro de la información obtenida en los talleres es de primera mano, y en virtud de ofrecerle una voz pública a estas mujeres dentro de su proceso de actualización como personas, se buscó este espacio de difusión de su realización personal y comunitaria.

Notamos cómo los rostros de la mujer cambian según la etapa de su existencia que estén atravesando. A veces, se muestra desvalida y desorientada cuando ha sido sometida a maltrato y exclusión, limitando sus posibilidades, mientras que ella paralelamente ha construido expresiones previas de descuido y permisividad a estas conductas destructivas. El patrón continuo de estas conductas propicia una gradual e inevitable ruptura interna en ellas, que les ha conducido a la desesperanza, desorientación que proyectan como agresión hacia los hijos, autoagresión, conductas adictivas, autocompasión y proyección de sus culpas hacia el medio social. Esta situación muestra una peligrosa y continuada ventana hacia la desintegración familiar.

Cada mujer, en su situación específica, tiene la oportunidad de acudir a Centros de Atención Comunitaria, organizados por un voluntariado social que se apoya con facilitadores. Las personas que acuden a los talleres son libremente invitadas a través de encuentros de motivación y sensibilización esperanzadora; a partir de ese momento las voluntarias —jóvenes con instrucción primaria de barrios marginados— registran a las interesadas para ofrecer una continua atención con los temas mencionados. Es todo un equipo de trabajo vinculado con proyectos de investigación universitarios de corte social, con la intención de sistematizar experiencias valiosas y que pueden servir a lectoras y lectores que realicen estudios similares.

En este estado de desventaja aparente (ya que a pesar de su situación de limitación crónica tienen la oportunidad de cambiar sus destinos), se recibieron a varias mujeres; la mayoría no sabe exactamente qué les pasa; no sabe cómo explicar su enojo, enfado, molestia o depresión; no saben por qué están allí.

Partamos entonces del principio de qué es el abandono como raíz del problema. *Ausencia,* tomada conceptualmente como el "no estar ahí"; significa no sentirse acompañada ni por sí misma ni por el otro, con el que puede mantenerse un vínculo cultural, amoroso o desamoroso, estructural y funcional, conlleva a la *ausencia y el abandono* debilitantes, porque la persona experimenta esencialmente una carencia.



Características del ser que se siente abandonado

Abandonner es una palabra francesa que proviene del germano *bann*, que significa orden de castigo; y en su acepción más amplia, dejar desamparada una persona; dejar un lugar, apartarse de él, cesar de frecuentarlo, de habitarlo.

La persona que se percibe como desamparada sufre mucho, ya que al haberse confiado previamente a quien la abandona, le ocasiona un choque intrapersonal muy fuerte. Otra forma manifestación es dejarse dominar por afectos y pasiones o por vicios; descuidar uno sus intereses u obligaciones, rendirse a las adversidades y contratiempos.

La persona cae en abandonismo, que es la tendencia a abandonar sin lucha algo que poseemos o nos corresponde.*

Ocurre primeramente una *ausencia* de esfuerzo, de espontaneidad y de alegría que revelan opacamiento general de la persona en su exterior e interior. A partir del abandono, se le puede ver descuidada, desidiosa, desaliñada o desaseada.

Si nos vamos al *análisis filosófico*, el abandono representa el "irse de uno mismo"; "no estar ahí"; es como salirse del cuerpo, experimentar una salida del cuerpo, como separación entre el cuerpo, el espíritu y los instintos, lo que les ocurre a las personas que caen en la locura. La persona abandonada no se siente acompañada ni por sí misma, ha perdido contacto con la realidad y esto la debilita porque experimenta una carencia, un vacío profundo.

Esto ya refiere un contexto profundo de renuncia a hacerse cargo de sí mismo para realizar a plenitud una misión propia, y que al abandonarse se reacciona de manera neurótica para no asumir las posibilidades de acción que existen en cualquier ser vivo, pues la "ceguera" que se desvela, ya sea asumida o impuesta culturalmente, hacen que la víctima se coloque en un estado de indefensión que ahoga en su garganta un grito de: ¡rescátenme por favor!

Esta sería la lectura que hace el psicoterapeuta cuando conoce a los protagonistas y sus discursos desde afuera. Sin embargo, no es tan simple, aunque estos procesos sean vistos desde un enfoque de la *antropología psicoterapéutica y la sexualidad humana,* también somos personas (en muchos casos mujeres) que hemos elegido retos y transitamos por experiencias de vida significativas y valiosas para poder acompañar a quienes así lo soliciten.

Algunas de estas mujeres, empobrecidas internamente por la carga sociocultural y la descarga de funciones que "debe realizar", exigencias que reciben del mundo patriarcal, que parecen menos fuertes y sujetas de adaptación social se expresan a través de sus experiencias. El verdadero castigo dice Kreimerman [1997] viene de pensar que sin pareja no eres nada; es el hecho de que te despojaron de la única persona que está siempre contigo, o sea tú mismo.

En la cultura india oriental, cuando una persona nace mujer, su familia se prepara para ir consiguiendo la dote que le proporcionará a su futuro esposo cuando se case. Se le condiciona dentro de una formación tradicional para que cumpla todos los rituales familiares y sociales; y si después de casada por alguna causa quedara viuda, entonces se le excluye fuertemente de la sociedad. Esto quiere decir que todo gira alrededor del varón como puntal en la vida de la mujer; ella le sirve, le da hijos; calla y le acompaña en cualquier circunstancia con obediencia y respeto. Es considerada como ciudadana de segunda categoría.

En nuestro país, en el siglo que vivimos, las mujeres de algunos sectores de la sociedad viven situaciones de sumisión, de necesidad de pertenecer a alguien del sexo masculino, y es precisamente con quienes hay que trabajar más. Por lo común no han visualizado con claridad sus potencialidades por estar atravesando alguna situación crítica, que se vuelve crónica cuando no hay un nivel de conciencia y responsabilidad o existen muchos temores reales para quienes los experimentan.

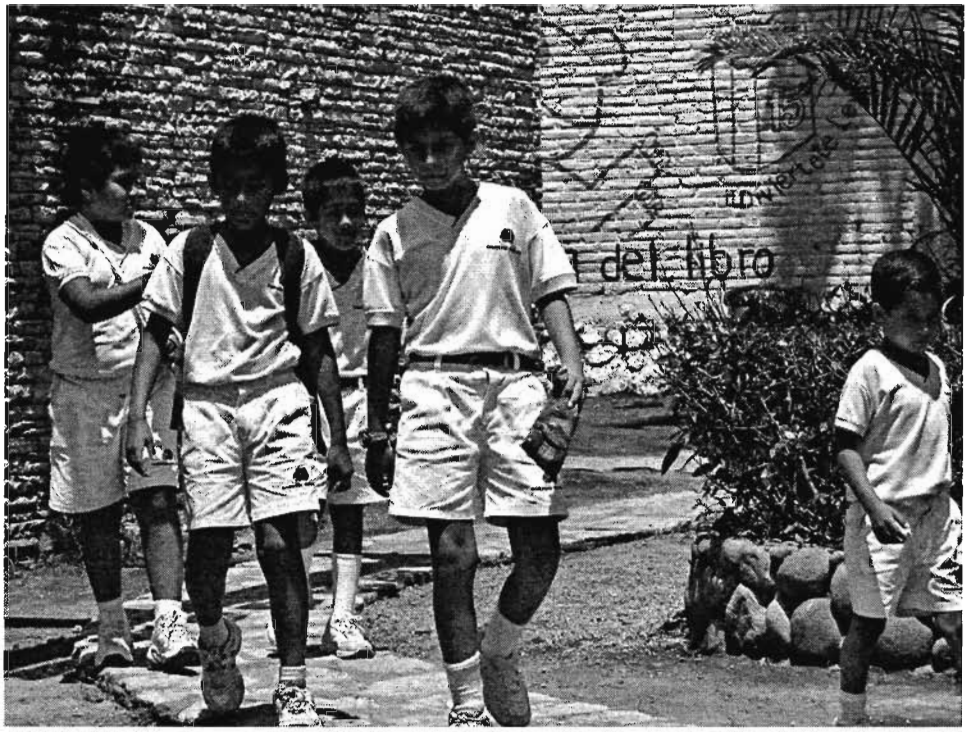
Por ejemplo, las mujeres que asisten a los talleres mencionados están muy cargadas del los estereotipos sociales prevalecientes, acerca de que debe servir de compañía a su pareja, contener al marido y a los hijos; si sale a la calle, debe hacerlo con alguna persona conocida y no tardarse. Todo ello conforma un injusto rol de género, enmarcado por el control económico del varón, que vulnera la equidad de dichas construcciones sociales. Estos introyectos que realmente penetran la mente femenina, son reforzados por la cultura para que la mujer se programe para hacer y hacer y nunca merecer, descansar o vivir una relación placentera. Al hacer y trabajar, funcionar para los otros, tener frecuentemente su vientre ocupado por un bebé que crece, cuando ocurre el abandono a la función de servir de compañía o de dejar de ser madre de pequeños en formación, se vive en un vacío existencial, ya que no ha alimentado la posibilidad de simplemente ser. Estas son razones profundas por las que la mujer se conflictúa en soledad, porque piensa y siente en función de los demás, cuando antes que nada tiene que saber quién es y re-encontrarse.

La intervención en el proceso

El objetivo general del proceso fue describir y analizar la experiencia de vida de mujeres en condiciones de abandono.

Objetivos particulares:

- Recabar testimonios de vida con patrones de conducta diversos que ayuden a realizar una aportación significativa dentro del conocimiento del ser humano.
- Analizar los recursos multifactoriales y pluriculturales de sobrevivencia de personas que viven en condiciones difíciles: marginación, desafección, exclusión, rechazo y desamparo.
- Promover estrategias terapéuticas entre las participantes en favor de su pleno desarrollo.



Metodología

Técnicas para acopio de los materiales

a) Narrativa terapéutica

"El problema y sus efectos están ligados por una relación de dependencia. Por consiguiente, centrándonos en una mitad de esta relación, podría afirmarse que el problema depende, para sobrevivir de sus efectos" [White y Epston, 2002]. Y agregaríamos que estos efectos constituyen el sistema que mantiene con vida al problema, por lo que se puede considerar que estos efectos representan las condiciones de supervivencia del problema.

En el proceso de construir nuevos significados para los acontecimientos extraordinarios, las personas revisan su relación con el problema. La descripción de esta relación es muy distinta a la descripción que se había obtenido anteriormente acerca de la influencia del problema. La exploración de nuevas posibilidades en la vida de las personas se ve potenciada cuando se las anima a hacerse más conscientes y a formular más explícitamente este cambio en su relación con el problema. Veamos esta ventana de testimonios de una mujer casada con un alcohólico:

> "Estoy desesperada. He intentado ayudarlo de muchas formas y no permite; él toma solo; busco la manera de que esté más relacionado con su hijo y lo lleve al karate. Lo hace con dificultad. Está como perdido; toma y no come y luego se duerme. Para que pruebe bocado, es después de una cura. Lo he tenido que sedar para llevarlo a rehabilitación y se queda uno o tres meses; sale y le doy de comer en la boca, como si fuera un bebé indefenso e incapaz. Yo me he hecho cargo del negocio familiar, el restaurante-bar; soy la que organiza el trabajo de cocineras y meseros, la que hace las compras, la que lleva las cuentas, la que recoge y lleva al niño a la escuela. Mi hijo va mucho con su abuelo, mi padre; salen a andar en bicicleta, el niño lo acompaña a todas partes y eso lo ayuda a no vivir tan preocupado por la conducta de su padre quien desde luego lo perjudica con su autodestrucción."
>
> *Mariana*

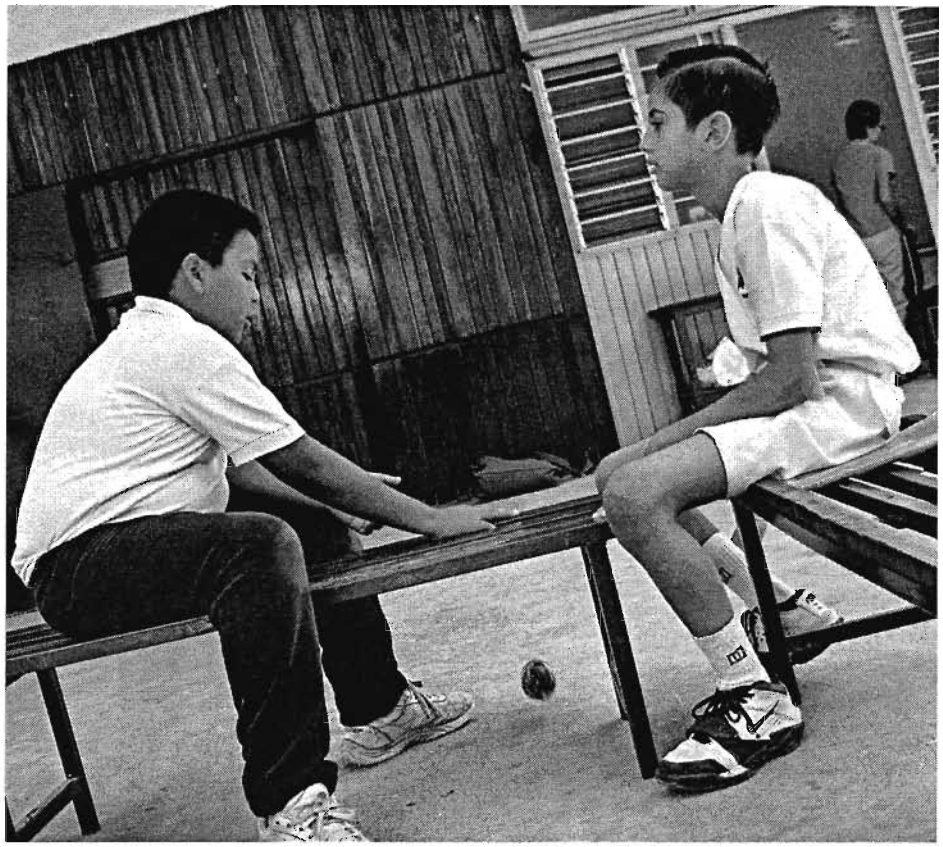
Así transcurría su vida de lucha y tormento por la ausencia y su marido alcohólico, incapaz ya de regresar a su esencial yo, para ser en el mundo, hasta que un día:

> "Murió. Ya está descansando. Se dejó; se abandonó, aun cuando estábamos ahí para él, para atenderlo. Él no quería estar y se fue, se fue dejando en vida; no mostraba interés por nada; era difícil que mantuviera su espíritu con alguna dirección. Estaba roto su vínculo con la vida, consigo mismo y con nosotros, por eso lo llevamos sedado muchas veces al psiquiátrico, porque ya no quería hacerse cargo de sí mismo ni para lo más elemental: vestirse, bañarse, comer. Ahora que murió joven para nosotros fue un alivio, porque él se perdió de la vida hace mucho tiempo."
>
> *Mariana*

A partir de una interpretación hermenéutica, consideramos que Mariana siempre da "buena cara". Buscaba con frecuencia a la terapeuta para expresar su necesidad de ser contenida, sin conceder acerca de su imagen de mujer abnegada, inquebrantable ante las circunstancias más difíciles, para no desplomarse, porque no tenía permiso, ni por su hijo, ni por sí misma, ni para dar pauta de que su familia política la juzgara como incapaz y ella tenía que defender su territorio conquistado con tanto esfuerzo de cuidados hacia un alcohólico por años.

Consideramos que el enfermo alcohólico huye a su responsabilidad de ser en el mundo, ya que esto implica compromiso, comunión y lucha; a más de que existen motivos ulteriores de apego disfuncional y de un materialismo enajenante. El ser intoxicado no quiere ser confrontado; está viviendo en una "conveniencia" de deslealtad consigo mismo ya que se ha perdido porque tiene mucho miedo a responder desde sí y no a través de otro.

b) La intervención con las mujeres



Se registran los datos de quienes asisten a las sesiones, según participan, se les pregunta qué tanto se arriesgan en su nuevo camino de expresarse emocionalmente y cuáles son aquellas iniciativas que varían de acuerdo a su asistencia y de su interacción, así como de su participación personal. Se recaban los datos para después manejarlos de acuerdo a las categorías expuestas a través del registro como fenomenología de la expresión emocional.

Luego se realiza un *índice analítico*, o bien se seleccionan *categorías de trabajo, algunos sueños, recreaciones de constructos perceptuales* específicos de gran impacto para las participantes en los que se les ayuda a resolver su proceso de retención emocional, llamado confluencia, proyección o deflección (jerga de la Terapia Gestalt) y que consiste en que todavía no hacen suyo en ese momento, el acto consciente que les permitirá moverse de donde están para poder —a través de su propia voluntad— cambiar de actitud frente a cualquier circunstancia de la que ellas mismas se han colocado como víctimas en esa construcción socio-cultural. Lo podemos ejemplificar con este testimonio que nos deja una participante de uno de los talleres:

> "Ella nunca me quiso, si me llevaba a algún lado era porque le podía servir para lograr alguno de sus fines, pero ¡cuántas veces se olvidó de mí, dejándome sin saber dónde ni con quién, yo era muy pequeña! Una vez, se bajó del camión, iba platicando con una señora, simplemente se bajó con ella y me dejó allí arriba del camión a mi suerte, yo en el momento no me di cuenta y el camión arrancó, tenía como 6 años o 7, pasaron varias cuadras y me sentí mal, el estómago me dolía, tenía miedo y no sabía qué hacer, tenía terror, no podía ni hablar con el chofer del camión y cuando le dije lo que pasaba, él me dejó encargada con otro chofer de la ruta que circulaba al otro lado para que llegara a mi destino sin problema, ellos me ayudaron siendo extraños y mi mamá me olvidó sin preocuparse, no sé que me dolía más si ese descuido de ella o el terror que sentí en mi estómago cuando me supe perdida."
>
> *Florenciana*

En la experiencia de esta niña se expresan el dolor de ser dejada a su suerte, la confrontación con sus propios miedos y la tarea de tratar de salir de la dificultad con sus propios recursos.

c) Análisis existencial

En nuestro proyecto macro se realiza *análisis existencial* de acuerdo a ¿cómo vive la persona dentro de su propio proceso de desarrollo?, si tiene o no un proyecto de vida, anhelos y sueños que va logrando, lo que llamamos: sentido de vida, en donde detectamos una esperanza y puede haber cambio. O si en las intervenciones terapéuticas se detecta la desesperanza, el rendimiento de fuerzas va a la deriva.

Es como la balanza de la armonía-desarmonía. *Eros-Tanatos* (vida y muerte).

Este procedimiento permite profundizar en el fenómeno de la vivencia y obtener categorías para el desarrollo de nuevas aportaciones filosóficas que formarán parte de la sistematización de procesos culturales y de nueva conciencia, revolucionarán esquemas obsoletos con presencia significativa de mujeres que viven cambios continuos o bien, se resisten a los cambios sometiéndose a sus miedos y angustias.

El análisis se realiza a partir de un relato, testimonio o carta.

♦♦♦

A continuación, se presenta el siguiente relato que da cuenta del punto de vista de un hombre abandonado por su esposa, ya que nos parece importante considerar esta posibilidad desde el punto de vista masculino.

Terapeuta: Manuel es un trabajador en el oficio de diversas manualidades para taller de la industria de la construcción. Se casa y tiene dos hijos. Tenía la costumbre de beber alcohol los fines de semana. Su esposa lo dejó estando muy pequeños sus hijos. Él no podía creerlo y lloraba el abandono entre la sumisión de no poder remediar la situación y el coraje de vivir en esas circunstancias, "con pena social" dice:

Manuel: "Me da vergüenza lo que la gente piense".

Terapeuta: Se deprimió mucho y dejó a sus hijos con su madre, la abuela de los niños, quien a su vez vivía sola, pero estaba cansada y enfermaba muy seguido de las vías respiratorias, Manuel se quejaba con los familiares de su jefe debido a que trabajaba todo el día allí. Esperaba que le dieran una compensación económica para poder pagar una jovencita que le ayudara a su madre con los quehaceres de la casa y la crianza de sus hijos. Dentro de todo, y pese a su circunstancia de abandonado, Manuel siempre se mantuvo sonriente, hablando mucho de su vivencia, de sus dificultades, de sus frustraciones, de no ser un hombre joven normal que puede salir con sus amigos y divertirse, sino que tiene que regresar a atender a sus niños quienes se llevan entre ellos escasos 2 años de edad. Rumia su circunstancia, quejándose de su vida, viviendo como la rara víctima de una mujer que no sólo lo abandonó a él, sino también a sus hijos.

Manuel al contar tanto su historia se empezó a rehabilitar y dejó el alcohol, cambió su actitud de trabajador de manualidades eléctricas artesanales, por el oficio de herrero artístico y éste fue el principio que le permitió fortalecer su carácter. Extrajo de sus entrañas el coraje para asumir completamente su responsabilidad. Alrededor de tres veces por semana relataba su historia con distintos matices en diferentes momentos existenciales que llegó a resultar muy amena su charla, hasta que logró enorgullecerse de ser padre solitario, con dos hijos que le acompañaron más en cuanto se acercaron a la pubertad y le ayudaron en el taller a cumplir con todos los pedidos que le solicitaban sus clientes. Se convirtió en el trabajador más cumplido y no le importaba cuánto tiempo le dedicaba a su chamba ya que lo realizaba en un taller muy económico cerca de su casa en las afueras de la ciudad, y suficientemente apartado para no causar molestias de ruidos a su madre, quien al poco tiempo murió.

Él volvió a experimentar la soledad fuertemente. No se había casado y se le animó a que dejara un tiempo libre para salir con alguien.

Era una persona tan amena y graciosa que sorprendía que no quisiera buscar una compañera femenina.

Entretenía de manera sabrosa a sus hijos quienes le guardaban especial respeto. El mayor, le siguió los pasos en su oficio de herrero y ampliaron su taller, compraron buen terreno y finalmente apoyaron con sacrificio y tesón al joven de la casa, quien estudió Química y logró recibirse felizmente.

Los tres se ayudaban mucho aunque el menor era el más orgulloso y diferente, se mantenía lejano y solitario, tal vez por los efectos de Manuel padre y Manuel hijo, quienes construyeron una sociedad a toda prueba, finalmente Manuel padre se volvió a casar y les compró terreno a sus hijos. Ahora vive muy contento, ya que pudo realizar su deseo de volver a creer en el amor y establecer una relación funcional.

Volvió a creer en sí mismo, aunque lo hizo cuando se dio cuenta de que sus hijos ya podían realizar su propia vida y los acompañó fielmente hasta entonces.

Este es una gran ejemplo de lo que ayuda el acompañar a la persona en todo el proceso de crecer, desatorarse, apoyarle como guía sistematizada, el trabajo realizado con Manuel nos ha dado mucha luz para considerar su desarrollo de ser en el mundo como lo concibe Binswager, en el *umwelt*, *midwelt*, revelando a profundidad y de forma muy enriquecedora, lo que un ser, en desgracia circunstancial cuando se considera víctima y no logra visualizar sus potenciales, puede lograr con una vivencia que se convierte en experiencia cuando ya re-significa su existencia a partir de aprendizajes significativos, y no solamente de su ser consciente, sino de su ser responsable para continuar su proceso de crecimiento.

d) Análisis de los discursos, dibujos e imágenes

Logrado a través de categorías como miedo, celos, envidia, resentimiento, odio, coraje, éxtasis, generosidad. Esta es una tercera forma que utilizamos para el procesamiento y análisis de los contenidos del material recabado en los talleres, psicoterapias breves y cotejo con las entrevistas que realizamos a la persona sea mujer, niño, hombre y de diferentes edades. Debido a que la opinión de quienes rodean a las mujeres —nuestro principal objeto de estudio— son de gran importancia, como testigos, como co-protagonistas, como víctimas también de todo el proceso de abandono.

Población

Nuestra población ha sido diversa, ya que dentro de la familia que "se rompe" por no ser funcional como célula se produce un impacto que recae sobre todos los miembros de la misma. Principalmente trabajamos con mujeres de mediana edad entre los 25 y los 52 años considerando los extremos, y realizamos trabajos de actualización personal con algunos de sus familiares.

Una vez que se tienen los datos, se ubican algunos en categorías y cuadros, revisando el "¿cómo se dice lo que se dice?" entre los interlocutores, ¿para qué sirven las preguntas?, ¿qué se hace con las respuestas?, ¿cómo se enfoca desde la fenomenología, la intervención gestáltica, como se enriquece a través de la hermenéutica ese diálogo expuesto en el texto entre la percepción de los protagonistas de cada situación y parte del método sistémico familiar.

Resultados

Durante el proceso de investigación, descubrimos varias tendencias en el comportamiento de los abandonados:

La mayoría, se sintió escuchado en el trabajo de grupos focales y de encuentro, ya que estos grupos tienen la característica de brindar empatía profunda a través de sus participantes activos, receptivos y en grupo, esto representa una fuerza energética muy grande para el desvalido emocional. Ellos, que individualmente se sintieron desamparados por su historia de vida, también comprendieron su proceso existencial sin juzgar a nadie. *Encontraron una plataforma de apoyo esperanzadora* que pudo ayudarles en un futuro mediato a cambiar su actitud frente a su soledad y vacío existencial.

Descubrimos diversas formas de acercamiento y alejamiento de las personas que en ocasiones *se sienten salvadas* en un ámbito todavía no muy profundo y que si el o la facilitadora del taller en cuestión los deja ir antes de que hayan adquirido mayor conciencia y responsabilidad, vuelven a usar el chantaje moral, es decir, a manipular las condiciones de: "[...] se fue cuando más la o lo necesitaba". Comentario expresado por una participante del taller. Y esto ocurre porque los encuentros para realizar los talleres son semanales o quincenales y después de varios que son concertados con ese fin, se deja de trabajar en esa colonia y se trata de incidir en otra, dejando la semilla sembrada de aquellos líderes de la pequeña comunidad que pueden servir de apoyo para que continúen reuniéndose, sin embargo, no siempre ocurre así, las personas quieren al que viene de afuera, a veces no aceptan mucho a uno de su condición, ejemplo una lidereza fuerte y buena acompañadora, pero que se ha visto debilitada por su cáncer y a veces no tiene la fuerza física ni moral para pedirle a otros que se reúnan. Aquí, todos necesitan de todos, lo importante es que no se pierda la constancia, dado que una vez encaminada la logística para ayudarles a mejorar su autoestima, su auto-concepto, el amor a sí mismos,



su esperanza de ser mejores personas y que su vida siempre tenga un sentido, es necesario que confíen más en sus compañeros de grupo, porque finalmente el grupo lo hacen ellos.

Los facilitadores son de mucha ayuda al sugerirles un modelo de camino a seguir, se les ofrece amor incondicional y técnicas de apoyo, más el encuentro lo hacen ellos también con nosotros. Hay que reconocer que llegan a lograr su progreso vital y su reconstrucción experiencial y pueden ser facilitadores comunitarios en casos de emergencia, ejemplo, cuando tembló en Colima el 21 de enero de 2003.

Otro resultado es que varios de los participantes *han encontrado un propósito muy grande,* sobre todo algunas mujeres de avanzada edad, *en lo valioso de sus relatos* y una cuenta cuentos, otra está realizando su historia de vida al igual que un varón de 89 años y otro más de 56. Por ello, recalcamos lo enriquecedor que es, metodológicamente hablando, la apertura a los diversos caminos de reportes existenciales que pueden haber en las diversas intervenciones realizadas durante el trabajo de campo.

También fue importante lo que resultó del hecho de que varios interlocutores dentro de su proceso de actualizarse como personas, continúan reuniéndose para realizar diversas actividades juntos, como jugar dominó, contarse historias amorosas, sean fructíferas, pasadas o no, y que toman como base la reconstrucción de los hechos para fortalecer vías de comunicación colectivas.

Conclusiones

Se concluye que el acompañamiento incondicional en el trabajo fue de mucha ayuda para que las mujeres encontraran calidez y soltaran su angustia poco a poco. La compañía de otras personas que vivieron casos similares proporciona una plataforma de empatía y acogimiento. En el grupo completo, sobre todo cuando la participación es constante y regular, se logra una seguridad psicológica que coadyuva a que la persona se abra a revivir y reconstruir sus experiencias dolorosas y se proponga a ir cambiando de actitud frente a si misma y sus problemas de interrelación con los demás.

Este tipo de experimento promueve la actualización personal, dignifica la existencia y evita hasta extinguirlas, ciertas conductas adictivas al sufrimiento y que son obsoletas.

Se enseña a los y las involucradas a valorarse, a darse cuenta, de no repetir situaciones que les inflingen dolor y en las que gastan su energía vital. El reto es que lo logren, para ello una vez que se dan cuenta, aprenden a auto-observarse, mejorando a través de su autocrítica su orientación en la vida.

Si bien es cierto que es fundamental que logren un nivel de conciencia, estas personas necesitan seguir trabajando mucho con el uso de su libertad y su nivel de compromiso constante de revisar su interior "que hace cada quien para lograr su satisfacción en ese re-encuentro de su ser para integrarse y ser en el mundo como una persona presente, valorada y capaz de ser quien quiere ser". ♦

Nota

* *Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua* (1984). Espasa; vigésima edición.

Bibliografía

Bartra, Roger (1997). *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*. Grijalbo.

Cowan, Connell & Kinder Melvyn (1998). *Las mujeres que los hombres aman, las mujeres que los hombres abandonan*. Javier Vergara editor. Buenos Aires, Argentina.

Fisher, Helen A. (1994). *Anatomía del amor. Historia natural de la monogamia, el adulterio y el divorcio.*

García Quintela, Marco V. (1999). *Antropología de los fundamentos de Heráclito*. Taurus Humanidades.

González Duró, Enrique (1999). *Mujeres separadas*. Talasa eds., Madrid

Greenberg, Leslie S.; Rice, Laura; Elliot, Robert (1996). *Facilitando el cambio emocional. El proceso terapéutico punto por punto.* Psicología psiquiatría psicoterapia 149. Ed. Paidós Barcelona, 77, 94, 149, 227.

Juan de Sahún Lucas. *Nuevas antropologías del siglo XX*. El Rey Melancólico, Ed. Sígueme.

Kreimerman Lew, Jessica (1997). *La vida en rosa. El príncipe azul. Mujeres y amor en México*. Ed. Grupo Resistencia México.

Kristeva, Julia (1999). *Historias de amor*. Ed. Siglo XXI.

Levinás, Emmanuel (1999). *El tiempo y el otro.*

Lewis, Oscar (1967). *Los hijos de Sánchez*. Grijalbo

— (1997) *Antropología de la pobreza. Cinco familias*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México

Lutz, Tom (2001). *El llanto. Historia cultural de las lágrimas*. Ed. Taurus.

Peck, M. Scout (1997). *La nueva psicología de amor*. Top Emecé.

Rodríguez Morrill, Evelyn I. (2001). *Juventud, desarrollo y existencia: Hacia una fenomenología del sentido de vida*. Tesis doctoral inédita. INTEGRO, Guadalajara, Jalisco.

Torres Hernández, Jorge (2004). *Influencia de patrones conductuales transgeneracionales en las relaciones amorosas disfuncionales*. Tesis de Maestría inédita. Universidad de Colima Facultad de Psicología.

Venegas Trujillo, Marco Tulio (2004). *El sentido de vida en amas de casa en situación de pobreza*. Informe de investigación financiado por Álvarez Bullya Universidad de Colima. Inédito.